

“La Encrucijada del Túnel”

Haciendo un balance de los más y los menos de un proyecto como el Hundimiento de la Avenida Colombia y sus obras complementarias, lo primero es aclarar que el debate lo genera el tema del hundimiento (la construcción del túnel), pues frente a la necesidad e importancia de disponer de un mayor y mejor espacio público en una zona donde confluyen varios de los hitos del patrimonio arquitectónico y paisajístico de la ciudad de Cali, no hay discusión. Es decir, en el componente de renovación urbana y espacio público de este proyecto, las diferencias que pueden suscitarse, son más de forma que de fondo.

Con el hundimiento de un tramo de la Avenida Colombia, el tráfico vehicular actual y futuro se trasladará hacia un túnel que no aporta mejoras sustanciales en la movilidad de esta vía, y ofrece la problemática de los accidentes en espacios confinados. Por tanto, si el principal beneficio de construir este túnel, es despejar un espacio para que se renueve y se transforme el uso del mismo, la pregunta es: ¿no sería posible lograr esto mismo sin la necesidad de hacer un hundimiento?

Guste o no, la obra ya está licitada y arranca a mediados de octubre, ante lo cual hay dos opciones: seguir cuestionando el hundimiento o buscar la manera de que esta denominada “Megaobra” además de su impacto sobre el espacio público y la renovación urbana, genere una incidencia efectiva sobre la movilidad tanto en el sector de la Avenida Colombia como en el centro de la ciudad.

Una propuesta que se planteó en el conversatorio que sobre este proyecto organizó la Asociación de Ingenieros del Valle, y que tiene una lógica elemental, es buscar la manera de restarle tráfico vehicular a la Avenida Colombia, como única forma de evitar que la congestión que vemos actualmente sobre la vía, se traslade al interior del túnel. Para ello, hay que reorganizar las vías existentes que traen el tráfico del centro y de la Calle Quinta hacia la Avenida Colombia rumbo hacia el norte.

Valdría la pena que la Secretarías de Tránsito y de Infraestructura no descartaran la posibilidad de sentarse a repensar toda la movilidad del centro de la ciudad y del rol que puede jugar en el desembotellamiento de la Avenida Colombia, y en el paso hacia el norte de la ciudad viniendo desde el sur o desde el oeste, con la realización de obras menores que nos eviten problemas mayores.

Por tanto, hacer el hundimiento de la Avenida Colombia sin complementar el proyecto con una reorganización general del sentido de las vías en la zona del centro, es condenar al túnel a que, sin estar construido, no solo reciba todo tipo de críticas, sino que también quede sometido a recibir una carga de tránsito cada vez mayor, que de solución lo pueden convertir en un cuello de botella más.